

Frecuencia de uso y género textual. Notas sobre la evolución diacrónica de la perífrasis <seguir + gerundio>

Dorien NIEUWENHUIJSEN
Utrecht University
ORCID: 0000-0003-4009-8092

Resumen

Si bien según estudios anteriores la perífrasis continuativa <seguir + gerundio> surge relativamente tarde en español, aproximadamente a partir del siglo XVIII, en la actualidad, cuenta con una frecuencia muy alta, sobre todo en el habla coloquial. Este trabajo examina la evolución diacrónica de la perífrasis, cuyo uso, supuestamente, ha aumentado de manera destacada en un periodo relativamente corto. Además, analiza el desarrollo estilístico de la perífrasis, para precisar en qué momento de su historia empieza a perfilarse su actual adscripción al registro coloquial. Los resultados del estudio cuantitativo, basado en datos extraídos del *Corpus diacrónico del español (CORDE)*, revelan que la perífrasis empieza a expandirse en el siglo XIX e incrementa su uso aún más en el siglo XX. La propagación se produce, principalmente, a través de los textos ficcionales, concretamente, en el siglo XIX a través de la prosa narrativa. Este género textual es también responsable del mayor incremento de uso en el siglo XX, junto con la prosa dramática. Un análisis del grado de inmediatez de los distintos géneros textuales en que ocurre la perífrasis pone en claro que la prosa narrativa y la dramática son precisamente los géneros más ligados a la inmediatez comunicativa. Se concluye que estos géneros textuales, por una parte, han facilitado la propagación de la perífrasis y, por otra parte, han contribuido a configurar el perfil estilístico actual de la construcción.

Palabras clave: perífrasis verbal, <seguir + gerundio>, género textual, inmediatez comunicativa.

Abstract

According to previous studies the continuative periphrasis <seguir + gerund> emerged relatively late in Spanish, approximately from the 18th century onwards. However, nowadays it has a very high frequency, especially in colloquial speech. This paper examines the diachronic evolution of the periphrasis, the use of which is supposed to have increased significantly over a relatively short period of time. In addition, it analyses the stylistic development of the periphrasis, in order to determine at what point in history its current ascription to the colloquial register begins to take shape. The results of the quantitative study, based on data extracted from the *Corpus diacrónico del español (CORDE)*, reveal that the periphrasis began to spread in the 19th century and its use increased even more in the 20th century. It spread mainly through fictional texts, specifically, in the 19th century through narrative prose. This genre is also responsible for the greatest increase in use in the 20th century, along with dramatic prose. An analysis of the degree of immediacy of the different genres in which the periphrasis occurs shows that narrative and dramatic prose are precisely the genres most closely linked to communicative immediacy. It is concluded that these genres, on the one hand, have facilitated the spread of the periphrasis and, on the other hand, have contributed to shaping its current stylistic profile.

Key words: Verbal periphrasis, <seguir + gerund>, Genre, Communicative immediacy.

1. INTRODUCCIÓN

Los estudios que tratan la perífrasis <seguir + gerundio> suelen caracterizarla de distintas maneras. La describen como una perífrasis de valor aspectual imperfecto, continuativo, de fase, de gradación, durativa, progresiva o cursiva, que expresa continuidad o persistencia¹. Fer-

¹ Alcina Franch & Blecua 1988: 781; Arjona Iglesias 1991: 130-132; Bravo & García Fernández 2016: 790; Coseriu 1996: 107-108, 132; Dietrich 1983: 211; Fente Gómez, Fernández Álvarez & Feijó 1972: 33; Fernández de Castro 1999: 117, 148, 250-254, 328; 2003: 20; Fernández Martín 2019: 68; García Fernández 2006: 236; Gómez Torrego 1988: 158; Hamplová 1968: 222; Keniston 1936: 173; Llorente Vigil 1999: 64; Luna Traill 1980: 209; Olbertz 1998: 333, 336; 2023: 388; RAE & ASALE 2010: 2114; Seco 1989: 188; Sedano 2000; Spaulding 1925-1928: 262; Squartini 1998: 140; Yllera 1999: 3421.

nández de Castro (1999: 250-254) e Yllera (1999: 3421), además, destacan el aspecto de concektividad que aporta la perífrasis, dado que al utilizarla el hablante asume la existencia de un obstáculo ficticio por el que el evento expresado por el verbo auxiliado podría haberse interrumpido.

El aspecto continuativo se observa claramente en los ejemplos (1) y (2). En (1), el padre del narrador ya dormía antes de que este saliera de casa y a la vuelta el hombre no se había despertado todavía. El empleo de la perífrasis, además, lleva implícito que el hablante esperaba que el sueño se hubiera interrumpido. En (2), los medios de comunicación que habían estado funcionando antes del golpe, no cesaron de funcionar durante cierto tiempo, en contra de lo que temía el narrador, si bien ese temor luego se hizo realidad.

- (1) Volví a casa dando un rodeo. Mi padre *seguía durmiendo* y regresé a mi cuarto. (C. Ruiz Zafón, *La sombra del viento*, 2003, *CORPES XXI*)
- (2) Durante las primeras horas, la red y la telefonía móvil *siguieron funcionando*, pero pronto los golpistas birmanos, irrumpiendo a punta de pistola en las operadoras, interrumpieron estas comunicaciones (A. Ortega, «Myanmar, golpe de la era digital», 2021, *CORPES XXI*)

El valor continuativo puede expresarse en español también con otra perífrasis, es decir, con <continuar + gerundio>, como se deduce de los ejemplos (3) y (4). En (3), el padre del narrador no vuelve a dormir en casa, mientras que este parece haber esperado que se interrumpiera la costumbre del padre a partir de cierto momento. En (4), pese a que las dos instituciones pudieran haber perdido su independencia con la fusión, el narrador aclara que la situación tal como existía antes se prolonga en el tiempo.

- (3) A partir de entonces todo volvió a ser como antes de la aparición de Genoveva, salvo que mi padre *continuaba durmiendo* fuera de casa. (J. A. Garriga Vela, *Pacífico*, 2008, *CORPES XXI*)
- (4) En 1993 se unen en una sola institución el Museo del Pueblo Español y el Museo Nacional de Etnología constituyendo el Museo Nacional de Antropología. Sin embargo, ambas instituciones *continuaron funcionando* de manera independiente (A. Carretero Pérez, «Historia de las colecciones», 2010, *CORPES XXI*)

Algunos autores señalan que la diferencia entre estas dos perífrasis no radica en su significado, puesto que semánticamente las dos construcciones son sinónimas, sino en la frecuencia de uso y las propiedades estilísticas de ambas. En la lengua actual, *seguir* como auxiliar de perífrasis es más frecuente que *continuar*, cuyo uso es más bien literario. Además, el empleo de la perífrasis con *seguir* es particularmente frecuente en lenguaje coloquial (García Fernández 2006: 237; García-Miguel 2005: 406; Hamplová 1968: 222; Olbertz 1998: 166-167; Sedano 2000: 262; Spaulding 1925-1928: 265; Yllera 1999: 3421-3422).

Por otra parte, relacionado con la frecuencia de uso de <*seguir* + gerundio>, se comenta que esta perífrasis se manifiesta relativamente tarde en los textos, dado que los primeros testimonios, salvo un caso ambiguo en *Calila e Dimna*, datan del siglo XVIII (Fernández Martín 2019: 68; Spaulding 1925-1928: 262; Yllera 1980: 83).

De los estudios sobre <*seguir* + gerundio>, por lo tanto, surge el perfil de una perífrasis de frecuencia alta en la lengua contemporánea, de carácter más bien coloquial, con una trayectoria diacrónica relativamente corta que arranca en el siglo XVIII.

Aunque los estudios citados antes aportan datos valiosos e interesantes sobre la perífrasis, no abordan en detalle la diacrónica de la construcción ni el surgimiento del perfil actual. El objetivo de este trabajo, por lo tanto, es doble. En primer lugar, examinar la evolución diacrónica de la perífrasis, cuyo uso en un periodo relativamente corto aumentó de manera destacada. En segundo lugar, analizar su desarrollo estilístico, para saber en qué momento de su historia se fue formando su perfil actual, lo cual resultó en su adscripción al registro coloquial.

El estudio está estructurado en cinco apartados, incluyendo la presente introducción. En el apartado 2 se discute la metodología utilizada para llevar a cabo el análisis y se detalla la manera en que fue recopilado el corpus de ejemplos. El apartado 3 se centra en la evolución diacrónica de la perífrasis basada en datos cuantitativos del corpus. En el apartado 4, el más extenso, se analiza el empleo de la perífrasis en distintos géneros textuales y se intenta explicar las tendencias encontradas a través de los conceptos de inmediatez y distancia comunicativas. Finalmente, el trabajo cierra con unas conclusiones en el apartado 5.

2. METODOLOGÍA Y CORPUS

El presente trabajo constituye un estudio de corpus. Para ello, se utilizarán datos cuantitativos extraídos del *Corpus diacrónico del español (CORDE)*, que permitirán establecer la evolución diacrónica de la construcción. Además, como en *CORDE* los textos están categorizados en función del género textual al que pertenecen, será posible estudiar el surgimiento y desarrollo del perfil estilístico de la perífrasis, que en la actualidad forma parte del lenguaje común o coloquial. La recopilación de los ejemplos se ha realizado de acuerdo con los siguientes tres criterios:

- 1) adyacencia del verbo auxiliar y el verbo auxiliado
- 2) significado aspectual del verbo auxiliar
- 3) origen peninsular

2.1. ADYACENCIA DEL VERBO AUXILIAR Y EL VERBO AUXILIADO

Si bien en la gran mayoría de los casos la forma verbal de *seguir* y el gerundio aparecen adyacentes, como ocurre en los ejemplos (1) y (2), una minoría se caracteriza por la interpolación de otro elemento entre el auxiliar y el auxiliado. Los ejemplos (5) y (6) ilustran este tipo de secuencias.

- (5) Los Reyes francos *seguían* todavía *interviniendo* en la elección de Abades en el siglo X, la cual indica la opresión en que vivían aquellos monjes (V. de la Fuente, *Historia eclesiástica de España, III*, 1855-1875, *CORDE*)
- (6) Miguel había terminado y saludaba: –Bueno, pues hasta luego, entonces. –Vaya; que *sigan* ustedes *pasándolo* bien. –Adiós, jóvenes. (R. Sánchez Ferlosio, *El Jarama*, 1956, *CORDE*)

Puesto que no se puede descartar la posibilidad de que los casos de interpolación se comporten de manera diferente de los casos de adyacencia en términos de frecuencia y uso, se ha optado por no incorporarlos en el presente corpus de ejemplos.

2.2. SIGNIFICADO ASPECTUAL DEL VERBO AUXILIAR

Como resultado de la búsqueda de secuencias con *seguir* seguido por un gerundio, *CORDE* arroja también casos en que *seguir* conserva su significado léxico de movimiento físico, mientras que el gerundio funciona como un complemento circunstancial de modo, como se puede apreciar en (7) y (8). Obsérvese que en ambos ejemplos el verbo *seguir* tiene su propio complemento directo, que refiere a la(s) persona(s) detrás de quien(es) se van los agentes del evento de seguir.

Aunque estos ejemplos pueden proporcionarnos pistas interesantes sobre el surgimiento de la perífrasis <*seguir* + gerundio>, han sido excluidos del corpus de ejemplos, ya que no constituyen ocurrencias de la perífrasis con valor continuativo.

- (7) & los qui estauan de çerca lo leuataron & lo pusieron a cauallo & lo *siguian aquexando* el cauallo con correas que andas mas ayna. (J. Fernández de Heredia, *Gran crónica de España*, 1385, *CORDE*)

- (8) –Cuidado, otro escalón más. ¡Ajajá! –decía Francisca. Y la abuela se dejaba. Yo las *seguí arrastrando* el echarpe por el suelo. (E. Quiroga, Elena, *Escribo tu nombre*, 1965, CORDE)

2.3. ORIGEN PENINSULAR

El presente análisis se centra en el empleo de la perífrasis en textos peninsulares, dado que hay indicios de que la perífrasis está sometida a cierta variación diatópica, como también es el caso con otras perífrasis aspectuales (cf. Nieuwenhuijsen 2019; en dictamen; Sedano 2000, entre otros). Al basar el análisis en una sola variedad del español, la del español europeo en este caso, se asegura, en la medida de lo posible, la homogeneidad del corpus y se minimiza la posibilidad de que los resultados estén influidos por el origen diverso de los ejemplos, sin negar, por otra parte, que dentro del español peninsular también existe variación.

Aplicando los tres criterios que acaban de mencionarse, se ha recompilado un corpus de 5736 ocurrencias de la perífrasis.

3. DATOS DIACRÓNICOS

De acuerdo con el primer objetivo del presente trabajo, el examen de la evolución diacrónica de la perífrasis, se ha calculado la frecuencia relativa de <seguir + gerundio> haciendo cortes de un siglo. Ya que el número de textos por siglo y el número de palabras por texto difiere, a veces considerablemente, no puede compararse el total de ocurrencias de la perífrasis por siglo sin más. Por ello, para neutralizar el efecto del número variable de palabras por siglo, en la tabla 1 se expresa la frecuencia de la perífrasis en función del número de ocurrencias por millón de palabras por siglo².

siglo	nº de casos	nº de palabras	frecuencia relativa ³
XIII	0	7 829 566	0,0
XIV	0	7 483 952	0,0
XV	4	22 188 306	0,2
XVI	4	45 375 165	0,1
XVII	4	30 948 235	0,1
XVIII	39	9 884 414	4
XIX	1539	34 110 344	45
XX	4146	43 206 559	96
total	5736	201 026 541	29

TABLA 1. Frecuencia relativa de <seguir + gerundio> por millón de palabras por siglo y total en textos peninsulares en CORDE

Los datos de la tabla 1 dan fe de que, aparte de algunos casos aislados en los siglos XV, XVI y XVII, la perífrasis solo empieza a manifestarse desde el siglo XVIII. A partir de entonces <seguir + gerundio> no para de extender su empleo, al multiplicar por diez la frecuencia relativa del siglo XVIII al XIX (4 > 45), doblándose su empleo una vez más del siglo XIX al XX (45 > 96).

Los datos diacrónicos, por lo tanto, ponen en claro que la base del éxito de la perífrasis en español moderno se sitúa en el siglo XIX, si bien ya empieza a gestarse la construcción en el siglo XVIII⁴.

² Para calcular el total de palabras por siglo se ha utilizado la opción «Nómina de autores y obras» en CORDE. En esta pantalla se ha seleccionado en la ventana del corpus: «CORDE», en la ventana geográfica «España» y en la ventana cronológica se han indicado los años correspondientes al siglo (1200-1299, 1300-1399, etc.). El número de palabras que salía entonces es el que se encuentra en la tabla 1.

³ Se redondean los números con decimales a números enteros, siempre cuando la frecuencia sea mayor de 1. Si la decimal es ,5 se redondea hacia arriba.

Habiendo determinado la trayectoria diacrónica de la perífrasis, conviene examinar ahora de qué manera se realizó su difusión a través de la lengua. Para ello, se analizará en el apartado 4 la relación entre la frecuencia relativa de la perífrasis y los géneros textuales en que ocurre.

4. FRECUENCIA RELATIVA Y GÉNEROS TEXTUALES

4.1. TEXTOS DE FICCIÓN Y NO FICCIÓN

En *CORDE* se categorizan los textos a base de los parámetros de modalidad y género. La modalidad comprende dos grandes grupos: textos de ficción y de no ficción; la categoría de género recoge 13 géneros textuales, con subdivisiones más finas en la mayor parte de ellos⁵.

Por lo que se refiere a la modalidad, no es obvio que, dado el supuesto carácter coloquial de la perífrasis, la construcción tenga una frecuencia más alta en uno de los dos grupos de textos. El grupo de no ficción incluye textos jurídicos o científicos, que intuitivamente se clasifican como más formales, pero también recoge textos periodísticos o textos relacionados con los medios de comunicación, que posiblemente sean más informales. La misma heterogeneidad se da en el grupo de ficción, que contiene tanto textos en prosa como en verso, subdivididos en textos narrativos, líricos y dramáticos. Por eso, para detectar una posible relación entre el empleo de la perífrasis y el parámetro de modalidad, es pertinente calcular la frecuencia relativa de la perífrasis de acuerdo con su ocurrencia en textos adscritos al grupo de ficción o no ficción. Este cálculo, así como los siguientes, se centra en los siglos XVIII a XX, puesto que antes del siglo XVIII las ocurrencias de la perífrasis son sumamente escasas (12 casos en tres siglos; véase la tabla 1), por lo cual es imposible hacer una subdivisión estadísticamente fiable. La tabla 2 ofrece los resultados.

Los datos de la tabla 2 revelan, indiscutiblemente, que <seguir + gerundio> es mucho más frecuente en textos ficcionales que en textos no ficcionales en los tres siglos analizados, dado que en cada siglo la frecuencia relativa en ficción dobla la de no ficción.

	XVIII	XIX	XX
ficción	8 (17/2 253 971)	70 (850/12 103 959)	158 (2068/13 087 984)
no ficción	3 (22/7 630 443)	31 (689/22 006 385)	69 (2078/30 118 575)

TABLA 2. Frecuencia relativa de <seguir + gerundio> por millón de palabras en los siglos XVIII a XX en textos peninsulares de ficción y no ficción en *CORDE*⁶

4.2. FRECUENCIA RELATIVA POR GÉNERO TEXTUAL

Si bien se ha constatado un predominio de <seguir + gerundio> en textos ficcionales frente a textos no ficcionales, los datos no informan sobre la distribución de la perífrasis por género dentro de las dos grupos de textos. Suponiendo que los géneros textuales que forman parte de los grupos de ficción y no ficción se caracterizan por distintos grados de formalidad, es de esperar que dentro de los dos grupos haya diferencias de uso de la perífrasis en función del género textual. Para comprobar esta hipótesis se ha clasificado cada ocurrencia de <seguir + gerundio> según el género textual en que aparece, a partir de la categorización hecha en *CORDE*. En la tabla 3 se resumen los resultados.

⁴ El aumento frecuencial del siglo XVIII al XIX y del siglo XIX al XX es estadísticamente significativo (valor prueba $z = -19,0469$ y $-25,8518$ respectivamente, en ambos casos $p = < 0,00001$).

⁵ Para una explicación más detallada de los géneros que se distinguen en *CORDE*, véase el Manual de consulta, versión HTML 2.0, de la Real Academia Española (https://corpus.rae.es/ayuda_c.htm).

⁶ En esta tabla y en las que siguen, se expresa entre paréntesis el número total de casos de la perífrasis y el número total de palabras por género.

	XVIII	XIX	XX
prosa narrativa	3* (3/878 731)	83 (803/9 671 539)	168 (1839/10 933 386)
prosa dramática	13* (1/79 426)	60 (19/316 899)	160 (153/959 160)
prosa lírica		438* (4/9138)	116 (16/137 519)
verso dramático	5* (3/ 589 657)	25 (11/442 130)	108 (21/194 131)
verso narrativo	14* (3/212 321)	12 (5/422 665)	78* (4/51 229)
verso lírico	14 (7/493 836)	6 (8/1 241 588)	43 (35/812 559)
prosa periodística	0* (0/6084)	38 (8/210 794)	131 (139/1 061 119)
prosa de sociedad	0* (0/1 016 325)	47 (208/4 443 852)	104 (490/4 696 044)
prosa histórica	8 (14/1 748 105)	28 (170/6 072 824)	91 (383/4 225 269)
prosa didáctica	0,8* (2/2 500 213)	43 (129/3 013 507)	74 (330/4 485 327)
prosa científica	3 (5/1 646 999)	24 (131/5 516 716)	50 (529/10 644 978)
prosa religiosa	0* (0/6517)	10 (6/613 307)	45 (167/3 748 449)
prosa jurídica	1* (1/706 200)	17 (37/2 135 385)	32 (40/1 257 389)

TABLA 3. Frecuencia relativa de <seguir + gerundio> por millón de palabras por género textual en los siglos XVIII a XX en textos peninsulares en CORDE⁷

Los resultados de la tabla 3 permiten sacar varias conclusiones. En primer lugar, dentro del grupo de ficción (prosa y verso narrativos, dramáticos y líricos) la perífrasis es más frecuente en prosa que en verso. En segundo lugar, el incremento del uso de la perífrasis en el siglo XIX comprobado a raíz de la tabla 1, se debe en mayor medida al grupo de ficción, particularmente a la prosa narrativa, que presenta la frecuencia relativa más alto del siglo XIX. El otro género textual que parece favorecer enormemente el uso de la perífrasis es la prosa lírica (frecuencia relativa: 438), pero conviene descartar, por el momento, la influencia de este género dada la escasez de ejemplos en que se basa la frecuencia⁸. En tercer lugar, de acuerdo con los datos de la tabla 2, el empleo de la perífrasis en los géneros no ficcionales no llega al empleo en los géneros ficcionales en prosa en el siglo XIX, que es cuando se produce el primer salto frecuencial, ni en el siglo XX. Por último, en el siglo XX, cuando se consolida el uso de la perífrasis, a la vez que se aumenta aún más, se aprecian las mismas tendencias, es decir que los géneros ficcionales en prosa son los que presentan las frecuencias de empleo de la perífrasis más altas, destacándose la prosa narrativa y la dramática. En cambio, todos los géneros no ficcionales exhiben frecuencias más bajas, si bien en comparación con los demás miembros de este grupo <seguir + gerundio> se muestra particularmente frecuente en la prosa periodística (frecuencia relativa: 131) y en la prosa de sociedad (frecuencia relativa: 104). Por otra parte, el género en el que la perífrasis aparece menos en el siglo XX es la prosa jurídica (frecuencia relativa: 32).

4.3. GÉNERO TEXTUAL Y GRADO DE FORMALIDAD

En el apartado anterior se ha presentado un panorama general de la distribución de la perífrasis por género textual. En este apartado se intenta buscar una explicación para el predominio de la perífrasis en determinados géneros frente a otros, en los que el empleo de <seguir + gerundio> es mucho más bajo. Es de esperar que, en vista de que en la actualidad la perífrasis es muy común en lenguaje informal, los géneros que presentan mayor presencia de la construcción se caractericen precisamente por un grado de informalidad relativamente alto.

⁷ Para el siglo XVIII CORDE no contiene ningún texto de prosa lírica, de ahí que la celda esté vacía. Las frecuencias marcadas con asterisco están calculadas sobre un total de menos de 5 ocurrencias, lo que reduce considerablemente la fiabilidad estadística de los datos.

⁸ A modo de comparación, mientras que la alta frecuencia en prosa lírica del siglo XIX se fundamenta en solo cuatro ocurrencias, el correspondiente número de ocurrencias en narrativa es de 803, cubriendo más de la mitad del total de los casos decimonónicos (1539).

Una pauta para determinar el grado de formalidad de los géneros se encuentra en López Izquierdo (2008: 428), quien ofrece una categorización de géneros y registros desde la formalidad a la informalidad. En una escala de más formal a menos formal coloca la prosa jurídica en el polo de más formalidad, seguida por la prosa histórica y tratadística, la narrativa y la epistolar, para terminar con el drama profano en el polo de menos informalidad. Entre los géneros en verso distingue el verso clerical como más formal, seguido por el verso cancioneril, el drama religioso y el drama profano, que sería el género menos formal en verso.

Como se desprende de la tabla 3, parte de los géneros identificados por López Izquierdo se incluyen en la categorización de *CORDE*, pero faltan otros que sí se distinguen en el corpus, mientras que algunos de la escala de López Izquierdo no tienen equivalente en *CORDE*. Así pues, esta categorización nos proporciona una idea global de la (in)formalidad de varios géneros, pero es demasiado general para utilizarla en el presente estudio.

4.4. GÉNERO TEXTUAL E INMEDIATEZ Y DISTANCIA COMUNICATIVAS

En numerosos trabajos Koch y Oesterreicher (Koch & Oesterreicher 2007: 20-42; 2012; Koch 1999; Oesterreicher 1996; 1997; 2004) trataron la distinción entre lenguaje escrito y lenguaje hablado y la tipología de textos y formas de discurso. Para ello, propusieron un continuo discursivo, una escala gradual que va de la máxima inmediatez comunicativa a la máxima distancia comunicativa, que sirve para ordenar los tipos de discurso según el grado de inmediatez o distancia comunicativas que se mantiene en ellos. De esta manera, la conversación familiar se ubica en el polo de máxima inmediatez, la carta privada se encuentra relativamente próxima a ese polo, en tanto que la conferencia científica se sitúa cerca del polo de máxima distancia, al igual que el texto jurídico.

Cabe subrayar que el modelo de Koch y Oesterreicher no se aplica a géneros textuales, sino a las manifestaciones concretas de distintos tipos de discurso. Sin embargo, a base de su propuesta podría inferirse, en la medida en que sea posible generalizar, que la prosa científica se caracteriza por un grado de distancia comunicativa muy alto, mientras que en la prosa jurídica la distancia es máxima. Por otra parte, los demás géneros distinguidos en *CORDE* no corresponden con ninguno de los tipos de discurso de la escala de Koch y Oesterreicher, así que su colocación en el continuo solo podría ser aproximativa.

Mientras que el modelo de Koch y Oesterreicher no sirve directamente para una categorización de los géneros textuales en términos de (in)formalidad o inmediatez/distancia comunicativas, otros trabajos de estos autores (Koch 1999: 400; Koch & Oesterreicher 2007: 26-27; 2012: 450), en los que elaboran el concepto de la inmediatez comunicativa, sí ofrecen una pista interesante para explorar. Concretamente, identifican una serie de parámetros que definen la inmediatez comunicativa. Entre ellos se encuentran el diálogo y la familiaridad de los participantes, así como la inmediatez física en el espacio y en el tiempo y la inmediatez déctica del *yo-aquí-ahora*.

Partiendo de estos cuatro parámetros, es de esperar que el grado de inmediatez de un texto quede plasmado en el uso de vocablos que se refieran a los participantes directos de la comunicación en una situación de confianza o trato familiar (*yo-tú*) y vocablos que denoten la inmediatez de la situación comunicativa, en el espacio (*aquí*) y en el tiempo (*ahora*). En este sentido, un uso más alto de estos vocablos en un texto concreto apuntaría a una inmediatez comunicativa más grande.

Para comprobar esta hipótesis, se ha calculado el número de veces que aparecen las referencias al hablante y al interlocutor. Sin embargo, dado que el español es una lengua con sujeto tácito y que el empleo de los pronombres personales está sometido a restricciones específicas (cf. RAE & ASALE 2010: 2547-2555), que posiblemente no se concreten de la misma manera en los distintos géneros textuales, no se han tomado en cuenta los pronombres de sujeto de la primera y segunda persona *yo* y *tú*, sino las formas que corresponden al complemento directo e

indirecto, *me* y *te*, porque estas no presentan las restricciones de empleo de los pronombres de sujeto. Asimismo, se han calculado las veces que aparecen las palabras *aquí* y *ahora*, en su calidad de concretizaciones de la inmediatez espacial y temporal⁹. Como los siglos XVIII a XX constituyen el periodo clave para la gestión y consiguiente expansión de la perífrasis, el cálculo se centra en estos siglos. Por otra parte, han quedado excluidos el verso lírico, el narrativo y el dramático, ya que no se puede descartar que el empleo de cierta forma en estos géneros esté motivado por cuestiones de ritmo o rima más que por la intención de crear una situación comunicativa de inmediatez. La tabla 4 arroja los resultados según el género textual por diez mil palabras.

	XVIII	XIX	XX
prosa dramática	136 (1082/79 426)	190 (6010/316 899)	187 (17 978/959 160)
prosa narrativa	77 (6805/878 731)	100 (95 505/9 549 339)	115 (125 780/10 933 386)
prosa lírica		165 (151/9138)	66 (906/137 519)
prosa histórica	45 (7837/1 748 105)	39 (23 333/6 054 278)	66 (27 673/4 201740)
prosa religiosa	60 (39/6517)	48 (2935/613 307)	47 (17 640/3 748 449)
prosa periodística	21 (13/6084)	26 (545/210 794)	30 (3137/1 060 586)
prosa didáctica	32 (8117/2 500 213)	32 (9583/3 013 507)	27 (11 979/4 394 874)
prosa de sociedad	15 (1477/1 016 325)	21 (9158/4 443 852)	20 (9359/4 592 566)
prosa científica	22 (3576/1 646 999)	19 (9962/5 219 039)	13 (13 277/10 069 013)
prosa jurídica	20 (1383/706 200)	7 (1386/2 068 055)	6 (722/1 257 389)

TABLA 4. Frecuencia relativa de cuatro vocablos de inmediatez (*me-te-aquí-ahora*) por diez mil palabras por género textual en prosa en textos peninsulares en CORDE

Los datos de la tabla 4 no dejan lugar a dudas de que existen diferencias entre los géneros respecto de la expresión de la inmediatez comunicativa a través de los cuatro vocablos de inmediatez identificados antes. Como tendencia general se observa que en los tres siglos analizados los géneros ficcionales (prosa dramática, narrativa y lírica) exhiben frecuencias relativas más altas que los géneros no ficcionales (prosa histórica hasta jurídica). Cabe destacar, además, que el orden interno de los géneros se mantiene relativamente estable en los tres siglos. En cada siglo la prosa dramática muestra las frecuencias relativas más altas, dando fe de un grado de inmediatez comunicativa muy alto en comparación con los otros géneros analizados. Le sigue en frecuencia en los siglos XVIII y XX la prosa narrativa, mientras que en el siglo XIX es la prosa lírica la que se presenta como el género con el mayor grado de inmediatez después de la prosa dramática, con la prosa narrativa en tercer lugar. Sin embargo, los datos de lírica se basan en un solo texto, por lo cual quizá no sean representativos del género como tal, sino que más bien reflejen la idiosincrasia del autor de ese texto¹⁰.

En los géneros no ficcionales, el género de más inmediatez en los siglos XVIII y XIX es la prosa religiosa, seguida por la prosa histórica, mientras que en el siglo XX es la última la que exhibe el grado de inmediatez más alto de los géneros no ficcionales, con la prosa religiosa en segundo lugar. En los tres siglos, los demás géneros no ficcionales siguen con cierta distancia. Por otra parte, no es de sorprender que el género más distante sea la prosa jurídica, por lo menos en los siglos XIX y XX, en vista de que López Izquierdo (2008: 428) situaba este género en el polo de la formalidad, y Koch & Oesterreicher (2007: 34) caracterizaban el texto jurídico como el de más distancia.

Comparando los datos acerca del grado de inmediatez (tabla 4) con las frecuencias relativas de la perífrasis en los distintos géneros textuales (tabla 3) se impone la conclusión de que

⁹ Se han incluido las ocurrencias de los vocablos con y sin mayúscula, así como las variantes ortográficas con o sin tilde de *aquí*, y la variante léxica de *ahora*: *agora*.

¹⁰ La alta frecuencia de los vocablos de inmediatez en el único texto lírico decimonónico (*Una inspiración alemana*, de Augusto Ferrán), se debe, mayoritariamente, al alto empleo del pronombre *me*. Los demás vocablos de inmediatez son mucho menos frecuentes en esta obra.

los géneros en los que <seguir + gerundio> es más frecuente, la narrativa en el siglo XIX, la narrativa y la dramática en el siglo XX, ambos géneros ficcionales, son precisamente los que se caracterizan por un empleo alto de los vocablos de inmediatez, lo cual apunta a un grado de inmediatez muy alto de los mismos. Por lo tanto, la perífrasis no solo debe su perfil de frecuencia a su empleo alto en estos géneros, sino que, probablemente, la prosa narrativa y la dramática también contribuyeron a formar y consolidar el perfil estilístico que tiene en la actualidad, que se define por los parámetros de informalidad y coloquialidad.

5. RESUMEN Y CONCLUSIONES

En este trabajo se ha examinado la evolución diacrónica de la perífrasis <seguir + gerundio> para precisar en qué momento o momentos de la historia del español se ha ido gestando y formando el perfil frecuencial de la perífrasis actual. Además, se ha analizado la frecuencia de la perífrasis en función de los géneros textuales en que aparece, para determinar si existe una relación entre el parámetro de género textual y el empleo de la perífrasis.

El análisis diacrónico ha puesto en evidencia que, aun cuando las primeras documentaciones de la perífrasis ya se fechan en el siglo XV, su frecuencia solo empieza a incrementar en el siglo XVIII. Al mismo tiempo, las bases del éxito actual se sientan en el siglo XIX.

Asimismo, el análisis cuantitativo ha revelado que <seguir + gerundio> extiende su uso, principalmente, a través de los géneros ficcionales, en el siglo XIX, época en que se da el mayor aumento en su frecuencia de uso, mayoritariamente a través de la prosa narrativa. En el siglo XX, son la prosa narrativa y la dramática los principales géneros responsables de la consolidación y propagación continua de la perífrasis, aunque en este siglo la prosa periodística y la de sociedad también parecen contribuir a dicha extensión.

Un análisis de la frecuencia de cuatro vocablos que reflejan la inmediatez referencial, espacial y temporal ha identificado la prosa narrativa y la dramática como los géneros que, en comparación con los demás géneros, poseen el mayor grado de inmediatez comunicativa, en los siglos XVIII a XX. Estos datos sugieren que el perfil estilístico de <seguir + gerundio>, que estudios anteriores califican como coloquial, se fue creando en el siglo XIX, cuando aumentó su uso a través del género inmediato de la narrativa.

Company Company (2016: 391, 409) argumenta que el género textual, como producto de una tradición discursiva y cultural, actúa como un *macrolocus* del cambio, una unidad superior condicionante de los procesos de cambio, «puesto que sólo a través de él se manifiestan las construcciones innovadoras y, de hecho, a través de él se manifiesta la lengua toda». Además, según la autora «ciertos géneros textuales pueden propiciar ciertas construcciones o inhibir otras, en mayor o menor medida». A nuestro parecer, en el caso de <seguir + gerundio> fue la narrativa, en su calidad de prosa con un grado de inmediatez comunicativa relativamente alto, la que en el siglo XIX funcionó como facilitador y principal condicionante de la expansión de la perífrasis¹¹.

La vinculación de <seguir + gerundio> con la inmediatez comunicativa se ve confirmada en el siglo XX, cuando la perífrasis sigue siendo muy frecuente justamente en los géneros de mayor inmediatez comunicativa, si bien en este siglo su empleo también se incrementa en géneros que no se caracterizan por un grado de inmediatez particularmente alto como la prosa periodística y la prosa de sociedad. Esto quizá apunte a un cambio en el empleo de la perífrasis, en el sentido de que esté adquiriendo un perfil más general que sea compatible con cualquier género textual. Futuras investigaciones deben explorar esta hipótesis con más detalle.

¹¹ En este sentido, es interesante que Garachana Camarero & Hernández (2017: 141), al discutir la expansión de varias perífrasis deónticas, afirmen que «el XIX vive la emergencia de la novela realista, ávida de reflejar en los textos las costumbres cotidianas y el habla diaria, y la consolidación del género periodístico».

CORPUS

[CORDE] REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Corpus diacrónico del español*. Disponible en <http://corpus.rae.es/cordenet.html>. Fecha de consulta: febrero de 2022.

[CORPES XXI] REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Corpus del Español del Siglo XXI*. Disponible en <https://apps2.rae.es/CORPES/view/inicioExterno.view>. Fecha de consulta: febrero de 2022.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALCINA FRANCH, Juan & José Manuel BLECUA (1998): *Gramática Española*. Barcelona, Ariel.
- ARJONA IGLESIAS, Marina (1991): *Estudios sintácticos sobre el habla popular mexicana*. México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- BRAVO, Ana & Luis GARCÍA FERNÁNDEZ (2016): «Perífrasis verbales», en Javier Gutiérrez-Rexach (ed.): *Enciclopedia de Lingüística Hispánica*. London, Routledge: 785-796.
- COMPANY COMPANY, Concepción (2016): «Sintaxis histórica y tradiciones discursivas. El género textual como *macrolocus* del cambio sintáctico», en Araceli López Serena, Antonio Narbona Jiménez & Santiago del Rey Quesada (dir.): *El español a través del tiempo. Estudios ofrecidos a Rafael Cano Aguilar*. Sevilla, Publicaciones de la Universidad de Sevilla: 385-415.
- COSERIU, Eugenio (1996): *El sistema verbal románico*. México D.F. / Madrid, Siglo Veintiuno.
- DIETRICH, Wolf (1983): *El aspecto verbal perifrástico en las lenguas románicas: estudios sobre el actual sistema verbal de las lenguas románicas y sobre el problema del origen del aspecto verbal perifrástico*. Versión española de Marcos Martínez Hernández. Madrid, Gredos.
- FENTE GÓMEZ, Rafael, Jesús FERNÁNDEZ ÁLVAREZ & Lope G. FEIJÓO (1972): *Perífrasis verbales*. Madrid, SGEL.
- FERNÁNDEZ DE CASTRO, Félix (1999): *Las perífrasis verbales en el español actual*. Madrid, Gredos.
- FERNÁNDEZ DE CASTRO, Félix (2003): «El lugar de las perífrasis verbales en la descripción de las lenguas: los verbos auxiliares y la determinación del verbo», en Claus D. Pusch & Andreas Wesch (eds.): *Verbalperiphrasen in den (ibero-)romanischen Sprachen*. Hamburg, Helmut Buske Verlag: 11-22.
- FERNÁNDEZ MARTÍN, Patricia (2019): *Las perífrasis verbales del español: una perspectiva histórica*. Madrid, Arco Libros.
- GARACHANA CAMARERO, Mar & Axel HERNÁNDEZ (2017): «La reestructuración del sistema perifrástico en el español decimonónico. El caso de *haber de/tener de + infinitivo, haber que/tener que + infinitivo*», en Elena Carpi & Rosa M. García Jiménez (eds.): *Herencia e innovación en el español del siglo XIX*. Pisa, Pisa University Press: 127-146.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, Luis (dir.) (2006): *Diccionario de perífrasis verbales*. Madrid, Gredos.
- GARCÍA-MIGUEL, José María (2005): «Verbos aspectuales en español. La interacción de significado verbal y significado construccional», en Graça Maria Rio-Torto, Olívia Maria Figueiredo & Fátima Silva (coords.): *Estudos em Homenagem ao Professor Doutor Mário Vilela*, vol. I. Porto, Faculdade de Letras da Universidade do Porto: 405-418.
- GÓMEZ TORREGO, Leonardo (1988): *Perífrasis verbales*. Madrid, Arco Libros.
- HAMPLOVÁ, Sylva (1968): «Acerca de la manera de acción y el problema de su expresión mediante las perífrasis verbales en español», *Philologica Pragensia*, 11: 209-231.
- KENISTON, Hayward (1936): «Verbal Aspect in Spanish», *Hispania*, 19(2): 163-176.
- KOCH, Peter (1999): «Court Records and Cartoons. Reflections of Spontaneous Dialogue in Early Romance Texts», en Andreas H. Jucker, Gerd Fritz & Franz Lebsanft (eds.): *Historical Dialogue Analysis*. Amsterdam / Philadelphia, John Benjamins: 399-429.
- KOCH, Peter & Wulf OESTERREICHER (2007): *Lengua hablada en la Romania: español, francés, italiano*. Madrid, Gredos.
- KOCH, Peter & Wulf OESTERREICHER (2012): «Language of Immediacy – Language of Distance: Orality and Literacy from the Perspective of Language Theory and Linguistic History», en Claudia Lange, Beatrix Weber & Göran Wolf (eds.): *Communicative spaces. Variation, Contact, and Change. Papers in Honour of Ursula Schaefer*. Frankfurt, Peter Lang: 441-473.
- LLORENTE VIGIL, Covadonga (1999): *Las perífrasis verbales*. Salamanca, Colegio de España.

- LÓPEZ IZQUIERDO, Marta (2008): «Variaciones diafásicas y diastráticas en Castilla a finales de la Edad Media: marcadores discursivos formados con el sustantivo *fe*», en Javier Elvira, Inés Fernández-Ordóñez, Javier García-González & Ana Serradilla Castaño (eds.): *Lenguas, reinos y dialectos en la Edad Media ibérica. La construcción de la identidad. Homenaje a Juan Ramón Lodares*. Madrid / Frankfurt, Iberoamericana / Vervuert: 409-434.
- LUNA TRAILL, Elizabeth (1980): *Sintaxis de los verboides en el habla culta de la Ciudad de México*. México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- NIEUWENHUIJSEN, Dorien (2019): «Algo anda ocurriendo: variación diatópica de <andar + GERUNDIO>», *Boletín de Filología de la Universidad de Chile*, LIV(2): 135-170.
- NIEUWENHUIJSEN, Dorien (en dictamen): «Entre movimiento espacial y continuidad temporal: el surgimiento de la perífrasis *seguir* + GERUNDIO», en Mar Garachana Camarero & Esther Artigas (eds.): *Construcciones y perífrasis aspectuales. Precedentes latinos y diacronía en español de las construcciones fasales* (título provisional). *Beihefte zur Zeitschrift für Romanische Philologie*.
- OESTERREICHER, Wulf (1996): «Lo hablado en lo escrito. Reflexiones metodológicas y aproximación a una tipología», en Thomas Kotschi, Wulf Oesterreicher & Klaus Zimmermann (eds.): *El español hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica*. Madrid / Frankfurt, Iberoamericana / Vervuert: 317-340.
- OESTERREICHER, Wulf (1997): «Types of Orality in Text», en Egbert J. Bakker & Ahuvia Kahane (eds.): *Written Voices, Spoken Signs: Tradition, Performance, and the Epic Text*. Cambridge Massachusetts, Harvard University Press: 190-214.
- OESTERREICHER, Wulf (2004): «Textos entre inmediatez y distancia comunicativas. El problema de lo hablado escrito en el Siglo de Oro», en Rafael Cano (coord.): *Historia de la Lengua Española*. Barcelona, Ariel: 729-769.
- OLBERTZ, Hella (1998): *Verbal Periphrases in a Functional Grammar of Spanish*. Berlin / New York, Mouton de Gruyter.
- OLBERTZ, Hella (2023): «Perífrasis verbales», en Guillermo Rojo, Victoria Vázquez Rozas & Rena Torres Cacoullos (eds.): *Sintaxis del español. The Routledge Handbook of Spanish Syntax*. London, Routledge.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Corde. Manual de consulta*. Disponible en http://corpus.rae.es/ayuda_c.htm. Fecha de consulta: febrero de 2022.
- RAE & ASALE = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2010): *Nueva gramática de la lengua española*. Segunda tirada, corregida. Madrid, Espasa Libros.
- SECO, Rafael (1989): *Manual de Gramática Española*. Revisado y ampliado por Manuel Seco. Madrid, Aguilar.
- SEDANO, Mercedes (2000): «La perífrasis de gerundio en Caracas y otras ciudades hispanohablantes», *Nueva Revista de Filología Hispánica*, XLVIII(2): 253-274.
- SPALDING, Robert K. (1925-1928): «History and Syntax of the Progressive Construction in Spanish», *University of California Publications in Modern Philology*, XIII: 229-284.
- SQUARTINI, Mario (1998): *Verbal Periphrases in Romance. Aspect, Actionality, and Grammaticalization*. Berlin / New York, Mouton de Gruyter.
- YLLERA, Alicia (1980): *Sintaxis histórica del verbo español: Las perífrasis medievales*. Zaragoza, Departamento de Filología Francesa, Universidad de Zaragoza.
- YLLERA, Alicia (1999): «Las perífrasis verbales de gerundio y participio», en Ignacio Bosque & Violeta Demonte (eds.): *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid, Real Academia Española / Espasa Calpe: 3391-3441.